



EXEGESIS DE 27,1-12 DEL LIBRO DE JOB

Lic. Javier Quezada del Río
Escuela de Ciencias Religiosas, Universidad La Salle

RESUMEN.

En este artículo se presentan las conclusiones a las que se llegó en la investigación en torno a la perícopa 27,1-12 del libro de Job.

El estudio se realizó en base a una crítica textual, literaria, de forma, de género, de tradición, de redacción y de composición. En la exégesis se consuman estos estudios, donde se concluye que en los diálogos, Job se declara justo y contradice la teoría de la retribución en vida. Este tratamiento teológico sobre los acontecimientos diarios, trasciende en nuestras vidas y le da un nuevo significado a las adversidades.

INTRODUCCION.

Se puede considerar que la exégesis es la síntesis y resumen del método, pues en ella se hace una lectura de cada verso explicando el sentido que quiso darle el autor. Los otros pasos metodológicos pueden resultar interesantes o incomprensibles (por la exigencia del conocimiento de la lengua hebrea), pero serán siempre un medio para explicar el sentido del texto que se estudia. El método que se siguió fue fundamentalmente el histórico-crítico, que comprende en primer lugar una delimitación de la perícopa a estudiar, que exige ubicar el texto en su contexto próximo y remoto y distinguirlo de él; una crítica textual, para analizar las principales variantes de los textos hebreos y griegos y evaluar la calidad de la traducción griega para corregir el texto hebreo consonántico. Aunque los LXX no son una autoridad de gran importancia para la crítica textual en cuanto al libro de Job, en esta perícopa se cifieron mucho al texto consonántico, por eso fue importante revisar las variantes, y analizar los tipos de lectura que se dieron. El tercer paso fue la traducción del texto, que se presenta en este artículo junto con la exégesis. El cuarto consistió en un estudio literario en el que se describe la unidad fundamental del texto y sus características literarias; no se ciñe a la metodología histórico-crítica, el método estructural sirvió también para demostrar la unidad. El quinto paso fue la crítica de la forma y del género, en el que se expuso la idea de que el autor recurrió a tres formas literarias ya usadas en su tiempo, y que sin embargo, perfeccionó con maestría, por lo menos en dos de ellas, la forma del "Canto Acerca de la Suerte de los Malos" y la del "Voto de Inocencia"; el género del libro se puede precisar como "Bipolar-Masha", es decir, un litigio judicial en el que el acusado se enfrenta al acusador-juez-Dios. El sexto paso fue la crítica de la tradición, en la que se buscaron los antecedentes de las formas literarias de la perícopa en otros libros, llegando a la conclusión de que el autor si retomó de la tradición las tres formas literarias que usa en la perícopa; formas usada fundamentalmente en los salmos, pero también en las tradiciones Eloísta y Yahvista y que sin embargo el autor usó con maestría. El séptimo paso fue la crítica de la redacción, en la que se descubrió que el verso 27,1 fue añadido a 27,2-12 porque el entorno fue cambiado para hacer que Job se retractara de sus ideas, o para no mantener su posición tan radical; esta investigación implicó el estudio detenido del tercer ciclo de discursos y una toma de posiciones, aunque es una cruz de la exégesis por lo complicado y lo variado de las respuestas que se han dado. El octavo paso fue la crítica de la composición, en la que se relacionó el texto 27,1-12 con el resto del libro. Se presenta el siguiente paso del método que no es el último, pero que resume todo lo dicho hasta ese momento, seguido de algunas conclusiones teológicas.



EXEGESIS.

Este capítulo es la conclusión de los anteriores, en cuanto que es un "inventario del sentido literal" ¹, poniendo en claro lo que el autor quiso decir. Las discusiones de todos los versos ya se han realizado, por lo que no se presentan aquí ninguna de ellas, sólo lo que "el texto dice situado en su propio contexto"². Para tal efecto, se recorre verso por verso.

1. *Continuó Job la erupción de su discurso y dijo:*

Este verso fue copiado de 29,1 por un redactor que había alterado el orden del tercer ciclo de discursos, no que Job "continuara" después de un silencio en el que esperara respuesta de Sofar. Habiendo colocado 26,5-14 en boca de Job, el redactor creyó necesario señalar de nuevo que Job continuaba el discurso. La palabra *Masha!* (aquí traducida como "discurso"), no tiene una significación muy precisa, se refiere a un discurso versificado acerca de la suerte de los malos³, ya que la intención de Job va más allá de lo que las palabras pueden decir. Expresiones similares se encuentran en Nu. 23,7.18; 24,3-15.20.21.23; Is. 14,4 y Hab. 2,6.

2. *Por Dios que me niega mi derecho, por Shadday que ha amargado mi alma*

Esta es una fórmula introductoria de un juramento, que se especificará en los dos siguientes versículos (3-4). Semejantes fórmulas existen en II Sam. 11,27; Dt. 32,40; Nu. 14,21-28; Is. 49,18; Jer. 22,24; 46,18 y So. 2,9. Job quiere concluir su apelación a Dios como juez con juramento al mismo Dios, porque está seguro de que es El "quien lo ha hecho" y que es el único que puede declararlo "justo y recto". Se queja de que Dios mismo le ha quitado el derecho de la bienaventuranza merecida por sus obras, y el derecho de todo acusado de litigar con su acusador (Cfr. Dt. 24,17; 27,19) con quien "no tuerce el derecho": Is. 40,27. Los dos nombres de Dios son intercambiables (Dios-Shadday).

Esta expresión provoca la respuesta airada de Elihú en 34,5 y 36,5-7. Pero Job no reniega de Dios, sólo le reprocha como Jeremías (20,7), que ha usado la fuerza contra él sin tener "derecho". La paradoja quedó bien expresada por Claudel: "Il désespère et il espère, il espère d'une espérance enragée, il blasphème et il adore, il est pécheur et il est innocent, il en appelle a Dieu contre Dieu, au connu contre l'imputation et contre la "Saint des Saints a la Sainteté de Sa propre existence, il Le cite et il Le recuse"⁴. Job se había quejado de su amargura: 7,11; 10,1. Semejante queja expresó Noemí: Rut 1,20.

3. *que mientras mi espíritu esté en mí y el aliento de Dios en mi nariz*, Se aferra con todas sus fuerzas y su determinación a su postura. Él es inocente y Dios le castiga; negar cualquiera de esas dos premisas es aceptar el absurdo, es negar la evidencia de la experiencia o la propia fe que ha dado sentido a la vida. Por negar la evidencia de la experiencia o la propia fe que ha dado sentido a la vida. Por eso no puede retroceder ni un paso. "Aliento" y "espíritu", aparecen también en paralelo en 33,4 y en Gn. 7,22. Asegura que conservará su opinión hasta que muera; en cierto sentido se opone al v. 8, en que afirma que el malvado no tendrá esperanza cuando le recoja Dios el aliento⁵. En 26,4 había preguntado a Bildad que espíritu había salido de él, porque no era de sabiduría, en tanto que él mismo mantenía ese espíritu a la vez de vida y de ciencia; cfr. 32,8.

Contra Schökel: "En rigor, el discurso casi no tiene contenido, pues se reduce a reafirmar que no dará razón a sus adversarios. Y esto lo afirma casi sin razonarlo. Porque apelar al testimonio de la

¹ J. Loza, *Introducción*, p. 91.

² Id. p. 91.

³ Brates opina en el mismo sentido: "Parece que lo toma en la acepción de compasión en verso o poema.. no en el de sentencia o dicho..." L. Brates, *Job*, p. 643.

⁴ "Desespera y espera, espera con una esperanza rabiosa, blasfema y adora, es pecador e inocente, apela a Dios contra Dios, al conocido contra la imputación y contra el Santo de Santos, a la santidad de su propia existencia, lo cita y lo recusa". Claudel, apud, J. STEINMANN, *Le Livre*, p. 364.

⁵ P. SZCZYGIEL, *Das Buch*, p. 145.

conciencia es argumento de autoridad que no se acepta en el debate⁶, en realidad Job no tiene mejor argumento, en sí, es parte importante en el proceso. Nótese la progresión: alma-espíritu-Espíritu, en los vv. 2.3.

4. *No dirán mis labios falsedad, ni mi lengua musitará mentiras.*

Este es el contenido fundamental del juramento. Se puede referir a que en su pasado ha sido justo y recto o, más bien, a su afirmación presente de haberlo sido. No es un voto de conversión que se llevaría a cabo en el futuro, sino un recalcar sus afirmaciones sobre su rectitud. Ya Fray Luis de León interpretaba que el verbo había de entenderse tanto referido al pasado como al futuro, igual Pineda: "No concederá lo que otros falsamente le imputan, que ha vivido impiamente y que por sus pecados es afligido"⁷. El mismo tema tocó en 6, 29-30. Por su firmeza y su veracidad, Job será restablecido: 42, 7-9. Los versos 2-3 hacían referencia a la nariz, los dos siguientes aluden a los labios.

5. *Lejos de mí darles la razón, hasta mi último aliento no renunciaré a mi integridad.*

Job es justo, posee la verdad y no la cederá, eso implica que sus amigos (que se le oponen a esto), no la tienen. Pero no solamente se refiere a la veracidad con que hablan, también se refiere a la rectitud de ellos, es decir, Job no concede que ellos sean tan buenos que no merezcan (según sus propias teorías), una corrección de parte de Dios. Esto es someter a juicio a la misma teoría de la retribución. Se muestra radicalmente consciente de su justicia, cfr. 2, 3.9, por eso se sostiene; es Dios quien ha perturbado la relación, no él. El verso manifiesta la oposición entre justicia de Job y justicia de los amigos; pero como los amigos defienden a Dios, Job afirma su justicia frente a Dios, es decir, lo acusa de injusto.

Es este precisamente el sentido de la palabra *Saddiq* (justo): "Cuando surge la discordia, se trastorna el estado de *Sedaqah* en la convivencia entre personas ... Según la concepción hebrea, que tiende a la polarización, una de las partes tiene que ser la responsable de la perturbación y por tanto malvada (*rasa*); la otra, por el contrario, honrada y por tanto inocente (*Saddiq*); debido a ello, resulta injustamente dañada en su apacible existencia"⁸. La integridad sólo se dice de Job, de Noe: Gn. 6,9; de Abraham: Gn. 17,1; y de Jacob: Gn. 25,27. De Job lo reconoce Dios mismo, su esposa: 2,9 y Ezequiel: 14,20 (en donde la expresión está ligada a un juramento).

6. *A mi justicia me aferré y no cederé, mi corazón no me reprocha mis días.*

Otra expresión que manifiesta la total determinación de no renunciar a la experiencia en favor de una afirmación teológica, como veladamente lo decía en 17,9; lo que le reprocha su mujer en 2,9. El inciso b, que insiste en su perfección (cfr. 12,4), expresa la actitud madura de quien, sabiendo que es pecador, es consciente de que no hay proporción entre el mal que sufre y las faltas que cometió. Su decisión de mantenerse en la confesión de su integridad, lo coloca solo frente a sus amigos y, aparentemente, frente a Dios. Pero la *Sedaqah* (justicia) no la afirma sólo como un baluarte o fortaleza, sino como algo que le debe ser reconocido. La palabra "corazón" significa aquí la "conciencia", como en I Sam. 24,6.

7. *Que sea tratado como el malvado mi enemigo y el que se levanta contra mí como el perverso.*

El segundo estico puede dejar lugar a que se crea que esta imprecación de Job está dirigida contra Dios; pues es él quien le ha castigado. Pero el estico "a", despeja esa posibilidad ya que está en paralelo y se refiere a los malvados, atributo que nunca Job dio a Dios⁹. Schökel comenta: "Lo que Job defiende aquí una vez más, es su inocencia, aún a costa de acusar a Dios"¹⁰.

⁶ L.A. SCHOKEL- J.L. SICRE, *Job*, p. 375.

⁷ Pineda, apud, L.A. SCHOKEL - J.L. SICRE, *Job*, p. 377.

⁸ K. KOCH, *Saddiq*, DTMAT 2 639-668.

⁹ Sin embargo es posible que, por el uso de la palabra *Saddiq* en el ambiente judicial, al ser Job declarado Justo, quien o quienes lo acusan sean declarados injustos o malvados. Aunque se reconozca para Dios que no es injusto, sino que su justicia es más alta: inaccesible. Parece muy viable que Job haga aquí un juego de palabras con su nombre y los enemigos; que, precisamente, el nombre de Job se derive de "enemigo" es posible, incluso fue confundido por Ben Sirá.

¹⁰ L.A. SCHOKEL - J.L. SICRE, *Job*, p. 377.



Los enemigos pueden ser tres grupos de personas. Plantea una hipótesis que continuará hasta el v. 10, y que podría formularse así:

1º Si sucediese a los malvados lo que ustedes dicen que sucede, ¿tendrán ellos esperanza cuando Dios les cortara la vida? ¿cuando pidieran algo a Dios? ¿cuando viniera la angustia?, pues yo sí la tengo y eso muestra que no soy malvado.

2º Si se considera a los tres amigos como sus enemigos, la hipótesis se expresaría así: Si a ustedes les sucediese la desgracia, ¿ustedes sí esperarían? ¿sí podrían decir que Shadday fue su deleite en todo tiempo? Y su respuesta sería "claro que esperaríamos". Igual es la de Job, y esa respuesta lo separa del grupo de los malvados. Con este verso inicia una demostración en conciencia, de su no pertenencia al grupo de los enemigos de Dios.

3º Esta misma hipótesis se aplicaría si por enemigos entendiésemos a los que no aceptan su testimonio. El texto debe ser leído como pronunciado por Job, no por Sofar, como algunos comentaristas opinan. Tampoco debe entenderse como una sentencia proverbial, como sugiere Federizzi: "Ma e possibile che Giobbe intenda enunciare una sentenza proverbiale: la sorte del perverso riguarda il nemico di chi ha ragione"¹¹.

8. *Porque ¿qué esperanza tiene el impío cuando es cortado, cuando Dios le recoge la vida?*

Los versos 8-10, deben entenderse como una nueva demostración de Job de su integridad, la respuesta a las preguntas debe ser en todos los casos "NO, NADA", pero queda en la mente de los oyentes; en la mente del lector debe quedar la contrarrespuesta de Job: "pues yo sí espero, yo sí me deleitaba", etc.¹². Si tienen el matiz irónico, pero no es una cita de lo que han sostenido los amigos, ni se debe atribuir a ellos¹³. Esta interpretación acerca los tres versos a la confesión de inocencia del capítulo 31. M. García ha entendido bien el sentido de 8-10: " Pero quizá mejor se explica suponiendo que habla Job: si es injusto, como sus amigos suponen, no puede complacerse en el Omnipotente. El enemigo de Dios no puede acercarse a él ni suplicarle (Job 13,16). Por ello, sus amigos le consideran culpable, son inútiles las exhortaciones de que se vuelva a Dios"¹⁴.

9. *¿Acaso Dios escuchará su clamor cuando caiga sobre él la angustia?*

Dios escucha a quien es recto, pero Job, siéndolo, no recibe respuesta: 9, 15-16. Sin embargo, no pierde la esperanza; espera ser escuchado y recibir una respuesta: "Esta es mi última palabra: Respóndeme Shadday! 31,35b. Así que esta pregunta debe remitirse al v. 8, es decir, Job sí espera ser escuchado por Dios y los malvados no. Dhorme escribe: "Si Job n'était pas juste, s'il faisait partie de la catégorie visée au v. 7 il n'aurait pas à espérer en Dieu, ni à le prier"¹⁵. El verbo *Shama* (escuchar) introduce el tono judicial, corresponde a "escuchar un caso" como en algunos textos del Oriente Cercano Antiguo. Su uso en el mismo sentido también está atestiguado en el Antiguo Testamento: Job 31, 35-37; Sutcliffe considera, sin embargo, que en el ámbito jurídico *shama* es una expresión idiomática: I Re.

¹¹ "Pero es posible que Job pretenda decir un proverbio: La suerte del perverso agaurda al enemigo de quien tiene razón." P. FEDERIZZI, *Giobbe*, p. 190.

¹² Lévêque hizo un estudio sobre la esperanza de Job en el que demuestra que su esperanza era, en el primer ciclo de discursos, morir, o ser abandonado por Dios: 6,8-10; 3,21; 17,1. En el segundo ciclo, espera que Dios sea su testigo y su abogado: 16,18-22; 17,3; 19,23-27. Y en el tercero, junto con el monólogo, espera ser escuchado por Dios: 23,3,31,37; parece que 27,8 encaja perfectamente en esta tercer etapa, aunque no es mencionado por el autor. J. LEVEQUE, *Job*, pp. 449-497.

¹³ La TOB dice: "No dicen ustedes: ¿qué provecho puede sacar el impío?" antes del verso.

¹⁴ M. GARCIA, *Libros*, p. 122.

¹⁵ "Si Job no fuera justo, estaría entre los comprendidos en el v. 7, y no podría esperar en Dios ni rogarle". P. DHORME, *Le Livre*, p. 351.

3,11; Dt. 1,16; Jue. 11,10. Yahvé es "el que escucha", interroga a la partes (y luego juzga); II Sam. 15,3¹⁶.

10. *¿Se deleitaba en Shadday? ¿invocaba a Dios en todo tiempo?*

Deleitarse en Shadday es algo totalmente opuesto a la actitud de los malos, el contraste del verbo con la vida del malo es muy marcado, puesto que el malo "mete a Dios en su puño", y el recto se deleita en él. El Salmo 37,4 dice: "Ten tus delicias en Yahvé, y te dará lo que pide tu corazón". Job hace alusión a 22,26 pronunciado por Elifaz. Larcher comenta: "Job reprend certaines paroles d'Eliphaz, mais s'il est chatié comme un impie, il n'est pas dans la condition spirituelle de l'impie"¹⁷. El malvado no se vuelve a Dios porque sabe que no le escuchará. ¿Cómo imaginar a un malo deleitándose en él como lo hacen los justos?

11. *y les he mostrado el proceder de Dios, no les oculté los designios de Shadday.*

Este verso se refiere a los anteriores (8-10) principalmente. Es decir, que les ha hecho ver a los amigos cómo Shadday no hace caer el mal sólo sobre los malos, y que, por otro lado, la bondad o maldad ante Dios, se ve en el corazón y no en el progreso material. Pero también se refiere a todo lo que ha dicho en sus anteriores intervenciones. Les ha mostrado que sufre injustamente y que la teoría de la retribución, como ellos la plantean, no corresponde a la realidad; propone su enseñanza como doctrina de un sabio. A partir de la negación de la teología de la retribución como la entendían sus amigos, Job propone un nuevo concepto de Dios. No quiere decir que vaya a explicar algún asunto nuevo que se hubiese perdido, porque los capítulos 29-31 y los discursos de Yahvé muestran que no se añadió ningún dato significativo.

La "mano de Dios" significa su proceder, su poder o su acción. Job "conoce bien la mano de Dios, y por tanto está autorizado para mostrarla a sus amigos que no han entendido nada del sufrimiento del justo." (19) Y no habían entendido por estar tan aferrados a la respuesta tradicional, que con "ont fermé les yeux a l'évidence" (20).

12. *Y si todos ustedes ya lo han visto por qué necean necesidades?*

Job se extraña de que sus amigos no le den la razón, negando así la evidencia. Ellos niegan lo que experimentan porque de otro modo negarían la fe tradicional que recibieron, arrojándose a un vacío que quita sus cimientos a la moral y a la ley.

Quien niega la evidencia es un necio, y lo que dice puede ser solamente necesidades. Es la acusación que Elihú dirige a Job: 35,16.

CONCLUSIONES

En realidad, el autor no da una solución al problema en estos versos, la da más adelante, pero es ya un grave avance teológico el criticar desde sus fundamentos la teología que se posee a partir de su inadecuación con la experiencia. En estos versículos se pone en claro cual es la incoherencia y la carencia de la respuesta tradicional y la necesidad de entender a Dios de otra manera. Los amigos habían defendido que el mal acontece como castigo por el pecado, como prueba de Dios al justo y/o como castigo por los pecados de los hijos.

Job había respondido que a nada de ello se adecua la realidad, que él es castigado sin ninguna culpa suya, ni de sus hijos, y que no existe proporción entre su supuesta falta y su castigo. Que es evidente que hay buenos que sufren hasta su muerte y malos que la pasan bien hasta en su entierro, y después de él sus hijos.

¹⁶ E.F. SUTCLIFFE, *Job*, p. 124.

¹⁷ "Job retoma algunas palabras de Elifaz, pero si es castigado como impio, no está en la condición espiritual del impio". C. LARCHER, *Le Livre*, p. 114.



El sufrimiento extremo del personaje está tanto en el dolor físico y en la pena de haber perdido a sus hijos, como en la falta de sentido que tienen esos males con respecto a su relación con Dios. ¿Qué sentido tiene vivir unido a él, en una estrecha relación si subitamente cae una desgracia tanto o más cruel que los que "meten a Dios en su puño? ¿es que he gastado inutilmente mis días?". Y ante todo, el problema es que Dios no le dice de qué lo acusa, ni le presta consuelo.

Los versos 1-12 del capítulo 27 son una síntesis y conclusión de los discursos de Job con sus tres amigos; después de él, sólo queda la respuesta de Sofar, que es "necia" según el calificativo de Job; luego sigue el capítulo 28, considerado por muchos como adición; posteriormente el discurso de 29-31, que retoma lo que en los diálogos y en el monólogo del capítulo 3 había dicho; sigue la intervención de Yahvé. Al final está el epílogo, que era material tradicional.

En estos doce versos, Job reafirma que hay una inadecuación entre la teología de la retribución y su experiencia, y que no puede, no va negar lo que vive, lo que sabe tan ciertamente como que existe, que es justo y recto. Hace un juramento de carácter judicial, no puede hacer más, el hecho de que padezca tantos males lo coloca, según el juicio de los amigos, en el conjunto de los malvados. Sólo puede recurrir a su conciencia, a su corazón. Practica así una nueva demostración de su integridad: "el malo no tiene derecho a esperar y a ser escuchado, y yo estoy esperando y pido que Dios no me niegue el derecho de litigar con él, que es mi acusador". Termina con una apelación al sentido común, a la experiencia: "si ya todos lo han visto". Negar lo que se ha visto es la antisabiduría, la necedad.

De ese modo clarifica todos los vericuetos de las afirmaciones de sus amigos y de él mismo. Aunque no se de aún una respuesta de Shadday, el problema teológico ha quedado perfectamente presentado.

BIBLIOGRAFIA.

L. BRATES, Job, en AA VV, La Segunda Escritura, Antiguo Testamento III (B.A.C. 287), Madrid, Católica, 1969.

P. DHORME, Le Livre de Job, (Etudes Bibliques), París, J. Gabalda, 1926.

P. FEDRIZZI, Giobbe, en G. Rinaldi (ed), La Sacra Bibbia Antico Testamento, Italia, Marietti, 1972.

M. GARCIA, Libros Sapienciales, IV (B.A.C. 218), Madrid, Católica, 1967.

K. KOCH, Saddiq, Diccionario Teológico Manual del Antiguo Testamento, Madrid, Cristiandad, 1978.

C. LARCHER, Le Livre de Job, en AA VV, La Sainte Bible 5, París, Du Cerf, 1959.

J. LEVEQUE, Job et son Dieu I, París, J. Gabalda, 1970.

J. LOZA, Introducción a la Biblia, México, UIA,

L.A. SCHOKEL - J.L. SICRE, Job, Madrid, Cristiandad, 1983.

J. STEINMANN, Le Livre de Job, (Lectio Divina 16), París, Du Cerf, 1955.

E.F. SUTCLIFFE, Job, en AA VV, Verbum Dei Comentario a la Sagrada Escritura II, Barcelona, Herder, 1956.

P. SZCZYGIEL, Das Buch Job, (Die Heilige Schrift Des Alten Testaments), Bonn, Peter Hanstein Verlagsbuchhandlung, 1931.